

CULTURA

• ENTREVISTA • MARTINA BURDET PSICOANALISTA CLÍNICA Y DIDÁCTICA

“En la era del ‘selfie’, lo que está en auge es un amarse a sí mismo”

La experta acaba de publicar el ensayo ‘Amar en tiempos de internet. ¿Me am@s o me follow?’

Carlos Gurpegui
Madrid

Martina Burdet profundiza en los temas de la sexualidad y del amor en los tiempos hipermodernos, reflexión que acaba de culminar en su nuevo libro *Amar en tiempos de Internet ¿Me am@s o me follow?* La experta participará en Zaragoza en la próxima Jornada de Pantallas Sanas los días 23 y 24 de noviembre.

- La tecnología alimenta la fantasía, provoca sensaciones y casi siempre nos afecta. ¿Es Internet un medio especialmente sentimental?

- Internet es lo que cada cual quiera hacer con él, tiene que ver con el dónde, cómo, para qué o con quién se utiliza. Puede estar al servicio de propósitos opuestos: una huida de lo emocional como su contrario. Puede incluso potencializar en su caso lo emocional gracias a la ausencia de cuerpo. Aparte de Internet en sí, la cualidad de los aparatos, su diseño, el hecho de que hablen y tengan un tacto agradable pueden reactivar huellas arcaicas relativas a primeras experiencias de satisfacción, suplir carencias y convertirse en objetos afectivizados en sí mismos. Vean la historia de la película *Her* como exponente de ello.

- Smartphones, hiperconectividad, redes sociales... ¿En qué ha mejorado nuestra forma de relacionarnos de manera sana y feliz?

- Estamos en efecto muy conectados y hemos pasado del paradigma de la relación al de la conexión. No es de mi incumbencia la valoración de la relación o conexión de manera general. Claramente desde que tengo un smartphone en la mano, se me ha facilitado enormemente el trabajo pues tengo un ordenador, valga la redundancia ‘a mano’. Pero de nuevo, esto puede desembocar sobre un plus de felicidad o una agonía si no se utiliza con criterio. En ningún caso creo que lo ‘hiper’ pueda brindar algo sano y feliz. Desde mi perspectiva, ‘hiper’ cae del lado del exceso, y desde mi punto de vista de psicoanalista, la sobreexcitación tiene que ver con lo traumático relacionado con el exceso que no logra ser metabolizado, pensado.

- Un nuevo mapa emocional, apunta en su libro, “que nos ha ido invadiendo sin previo aviso” en casi todos los órdenes de la vida. Por ir a un tema en debate, ¿qué haría usted con el móvil en las aulas?

- Tajantemente prohibir su uso durante las clases. No se puede uno concentrar con vibraciones, con la posibilidad de acceder a la red permanentemente.

“El adolescente tiene que saber qué significa construir o conservar su intimidad”

Si se quiere enseñar un uso sano de un medio, habrá que poder delimitar su momento y lugar. Y hasta determinada edad, el móvil no tiene que penetrar en el recinto del colegio.

- ¿Y un profesor, un tutor, ante qué cosas tendría que estar atento?

- Quizá en insistir sobre la necesidad de saber muy bien lo que se hace y se puede hacer con la herramienta que se tiene entre mano y conjuntamente desarrollar el pensamiento, y el pensamiento crítico. Los datos están en Internet. Lo importante es enseñar a pensar y a razonar desde la docencia. El profesor tiene que estar formado para ello... y no permitir que sean los alumnos que le enseñen. Un profesor nunca puede olvidar que después de los padres, él representa un importante polo identificador. Tiene la difícil tarea de ser un ejemplo.

- Amar en tiempos de Internet. “El amor en nuestros días o, más bien, su imposibilidad”. ¿Cómo se ha actualizado el clásico love story?

- En mi ensayo con título *Amar en tiempos de Internet*, el subtítulo es de vital importancia, y dice: *¿Me am@s o me follow?* poniendo el acento sobre las derivaciones narcisistas del amor en nuestro tiempo donde lo que está en auge es un amarse a sí mismo, el recibir muchos likes, unos vínculos cada vez más efímeros. El otro cada vez importa menos en cuanto que sujeto con sus características propias. El otro del encuentro es cada vez más sustituible, como si de una mercancía se tratara. La fractura se radicaliza entre amar y sexo, cuando, desde mi lugar de psicoanalista, la llamada psicosexualidad abarca tanto la sexualidad como los afectos. Es la era del *selfie*, con su exponente más destructivo en un extremo: el *selfiecidio*.

- “Yo me amo a mí, tú te amas a ti, y así es como nos amamos”, exclama. ¿En qué aspectos la red ha distorsionado la autenticidad de amistades y pasiones?

- Múltiples. La cuestión es compleja y no son suficientes unas líneas. Eso podría ser objeto



La psicoanalista Martina Burdet acaba de publicar ‘Amar en tiempos de internet’

de una jornada de trabajo. Pero tiene que ver con la oferta de posibles ‘amigos, amores pasiones’ -el entrecomillado no es banal- cantidad ilimitada y de inmediato: solo a distancia de un clic; con la posibilidad de poder existir a través de avatares; con la ilusión que perdido un alguien se nos ofrecen unos sustitutos a miles como si fueran equivalentes, con que esta posibilidad obtura la posibilidad de elaborar las penas naturales derivadas de las separaciones y los duelos inevitables que hay, o habría que hacer en estos casos. También se torna necesario estudiar el poderío absolutamente novedoso de la imagen, verdadera o tan a menudo retocada.

- “Las nuevas formas que adopta el amor hacen paradójicamente que éste se vacíe de su esencia”, describe. ¿Se han mercantilizado la empatía y el deseo tras esta revolución digital?

- No diría la empatía, diría las relaciones o afectos. Claramente sí. Poderosos algoritmos están procesando los datos detrás de cada aplicación. Es el mismo procedimiento tanto si uno compra un libro o si entra en una página de contacto. Entre la cantidad de

la oferta, la posibilidad de siempre encontrar mejor y a todas horas, se va matando el deseo. El algoritmo viene a desear por ti. Tu eliges lo que te viene ya sugerido gracias también a una numeración de los afectos y de los gustos creciente.

- Afirma que no hay tiempo para la construcción amorosa. ¿Narciso tiene un límite en esto de la convivencia?

- La convivencia que no la coexistencia, nunca puede ser Ciber ya que lo ciber no es humano. Quizá me guste más hablar de relaciones on line. Narciso, según Ovidio, se ahogó prendido de su propia imagen, y en su lugar floreció la flor de narciso, es decir un elemento fuera de lo humano. Precisamente es lo que cada cual tiene que tener claro: la noción de un límite. Pero el mensaje que proviene de las nuevas tecnologías, de los gigantes de la Silicon Valley, como GoogleXLap sobre las ideas más locas que tienen como ideología algo así como que todo es posible: transformarnos en seres eternos... por ejemplo.

- ¿Qué tendría que tener en cuenta un adolescente sobre el amor en plena eclosión de lo online?

- Tiene que saber si lo que busca es amor, es decir, por definición una relación con otro dotado de características propias, deseado y a quien desea conocer y amar por lo que es. Tiene que saber si busca eso o ‘el rollo de una noche’, o si busca demostrarse que vale y subirse la autoestima gracias a sus conquistas, o si quiere algo de otra índole que necesariamente requiere tiempo, comprensión, deseo... Tiene que saber qué significa intimidad y si está dispuesto a exhibirla, y qué significa construir o conservar su intimidad. Tiene que saber la diferencia entre sexo y pornografía, es decir el no sexo.

- ¿Cómo educar en las familias valores sensatos y sentidos ante esta nueva cultura de los afectos?

- Lamento no tener soluciones, y menos inmediatas. No pertenezco al mundo de la enseñanza. Pero es cierto que el ser humano se cría, vive y se estructura gracias a sus primeros otros, sus padres, y luego sus profesores y compañeros. Contestaré con preguntas: ¿Qué se puede esperar de aquellas madres que pasean a su bebé con el smartphone a la oreja y que no miran a su cría? ¿Qué pasa si los padres mismos no sueltan ni teléfonos ni pantalla, o cuando desean que los niños no molesten dejándoles ante pantallas? ¿Qué ocurre si los padres no ponen límites, no dicen ‘no’? La reflexión se imponen en todos los campos.

- Usted que es psicoanalista, ¿qué es lo más bonito que le ha pasado en torno a estos temas?

- Realmente lo más bello que me está pasando en torno a mi trabajo sobre nuestro mundo absolutamente revolucionado por las nuevas tecnologías e Internet ha sido, y es, encontrarme con personas que también desean investigar, que se plantean un sinnúmero de preguntas desde variados ámbitos: el de la psicología, el de la enseñanza, el de la antropología y de la sociología, el de la medicina, el de la atención a la infancia... por dar una lista que dista de ser exhaustiva. A otro nivel, estoy realizando investigaciones sobre psicoterapia online tanto en España como en Europa donde coordino un grupo donde estamos estudiando las cuestiones en juego. La reflexión conjunta sobre los nuevos retos que se plantean es realmente un placer. Precisamente es el intercambio entre profesionales de diferentes ámbitos y su preocupación por los valores humanos lo que se ha tornado fascinante y enriquecedor. Intenso y facilitado, cómo no, con las nuevas tecnologías que por cierto me encantan.